[19. 02. 258-00-01]

Versión de SOLANILLOS DEL EXTREMO (p.j. Brihuega, Guadalajara), recitada por una vieja.
Recogida por José Miguel Lope Blanch.

Estaba el rey Fernandito a las orillas del mar
dándole agua a su caballo y cantando este cantar.
La reina le estaba oyendo desde su palacio real.
-Mira, hija, cómo canta la serenita del mar.
-No es la serenita, madre, ni lo es, ni lo será,
que es el rey don Fernandito que a mí me viene a buscar.
-Si te viene a buscar, hija, le mandaremos matar.
-Si le manda matar, madre, él me manda degollar.-
Al otro día siguiente los dos llevan a enterrar.
En la tumba de Fernando ha nacido un olivar,
y en la de la princesita un olivo nada más,
con letras de oro que dicen: He muerto por mi mamá. —

[16.01. 078-00-01]

Versión de CUENCA (Cuenca), recitada por Pili Villar de 9 años.
Sin música.(1)
Recogida por Diego Catalán y Alvaro Galmés en julio de 1947.

Fernandito se paseaba por las orillas del mar,
mientras el caballo bebe ha cantado su cantar.
La reina lo estaba oyendo desde su palacio real.
-Mira, hija, que bien canta la serenita del mar.
-No, madre, no es la serena, ni tampoco el serenal
es el conde Fernandito con quien me pienso casar.
-Si tú te casas con ese a los dos pienso matar.-
La hija, como era reina, la enterraron en el altar,
Fernandito, como conde, dió dos pasos más atrás.
Del altar salió una fuente, fuentecita del altar.
PROSA (La reina estaba mala de los ojos y fue a que la curaran:
-¡Fuentecita, cúrame!-)
-Cuando yo era pequeñita tú me mandaste matar,
y ahora que soy fuentecita yo no te quiero curar.-

Variante: 7b a los dos mando m.

(1) Nota del colector : Otras niñas dicen que sí se canta.

[16. 01. 078-00-01]

Fragmento de CUENCA (Cuenca), recitado por La Andrea de unos 50 años.
Recogido por Diego Catalán en marzo de 1947.

Estaba don Fernandito a las orillas del mar
dándole agua a su caballo se puso a echar un cantar.
La reina lo estaba oyendo desde su palacio real.
-¡Ay, Dios mío, cómo canta la sirenita del mar!-

Nota del colector: No seguía más según la recitadora.

← [19.03.236-00-02]

Versión de RIDARREDONDA (p.j. Cifuentes, Guadalajara), recitada por Juliana Renales de 24 años.

Recogida por **Juan Vicens** en 1924.

Paseaba un caballero por las orillas del mar,
Mientras el caballo bebe Marcelino echa un canto;
todas las aves que pasan se paraban a escuchar.
La reina que en su palacio todo escuchándolo está,
a su hija la infanta la ha mandadito llamar.
¿Qué me quiere usted dar? madre, madre, ¿qué me quiere usted dar?
-Mira, hija, cómo canta, la serenita del mar.
-Madre, no es la serenita ni tampoco el pescador,
madre, es el hijo del conde que por mí suspirando está.
-Hija, si yo lo supiera lo mandaría matar.
-Madre, no haga usted eso porque haría usted muy mal.-
Se echan guardias a la calle y también a la ciudad
y al pobre de Marcelino cien puñaladas le dan,
y otras cien a su caballo que lo dejan en la mar.

[45. 02. 200-00-05]

420

Versión de LOS YEBENES (p.j. Orgaz, Toledo), recitada por Dionisia Garrido de 44 años.

Recogida por Diego Catalán y Alvaro Galmés en octubre de 1947.

Estando el rey Fernandito a la mañana de San Juan
dando agua a su caballo a las orillas del mar.
Mientras el caballo bebe Fernandito echa un cantar.
La reina le estaba oyendo desde su palacio real.
-Mira, hija, como canta la serenita del mar.
-Madre, no es la serenita, ni lo ha sido, ni lo será,
que es el rey don Fernandito que a mí me viene a buscar.
-Si te viene a buscar, hija, lo mandaremos matar.
-Si lo mandas a matar, madre, mandame a mí a degollar.-
Echa guardias a palacio y guardias a la ciudad
y los unos de los guardias diez puñaladas la dan.
La infanta que esto ha sabido en casa su tío va
y le dice: - Tío mío, un favor vengo a implorar
que a mi amante le han dado muerte y no le quieren enterrar.
-Si ese es el favor que pides el favor lo lograrás.-
Y al otro dia siguiente ya le llevan a enterrar

con caja de terciopelo y la urna de cristal.
-Adiós, amante querido, yo me quedo y tú te vas
dentro de los ocho dias a tu lado me tendrás.-
Pasa uno, pasan dos, la infanta ha enfermado ya,
pasan tres y pasan cuatro, la infanta muy grave esta,
pasan cinco, pasan seis, la infanta se ha muerto ya,
pasan siete y pasan ocho, ya la llevan a enterrar
con caja de terciopelo y con urna de cristal.
Y de ella salió una ermita con un preciosismo altar
donde se curan los ciegos y otros males que Dios da.
La reina, que esto ha sabido, a la ermitita se va
y la dice: -Ermitita, un favor voy a implorar
si me curas este ojo yo te haré una catedral.
-Si de ese ojo estás ciego de los dos te quedarás,
dos amantes se querían no los quisistes casar,
si de ese ojo estás ciego de los dos te has qudado ya.-

Variante: -Le dieron puñaladas

[16. 01. 079-00-01]

Versión de CUENCA (Cuenca), recitada por Felisa Zamora de unos 9 años. Recogida por Diego Catalán y Álvaro Galmés en julio de 1947 en el barrio de Castillo.

Mañanita, mañanita, mañanita de San Juan,
baja el rey con su caballo a las orillas del mar.
Mientras el caballo bebe él se retiró a cantar.
Baja la reina y su hija [. . . . .]
-Hija mía, qué bien canta la sirena de la mar.
-No madre, no es la sirena ni tampoco el sirenal
que es el hijo del rey conde que por mí penendo está.
-Si es el hijo del rey conde cuatro tiros le han de dar, redonda
otros cuatro a su caballo en las orillas del mar.
-Ya no se lo que me pasa que no ceso de llorar.-
Pasa una, pasan dos, la niña llorando está,
pasan tres y pasan cuatro, ya la llevan a enterrar.
Como hija de la reina la entierran en un altar

437

y él, como hijo del rey conde, cuatro pasos más atrás.
La tumba de la niña ha florecido un rosal
con letras de oro que dicen: Yo que muero por mi papá
que han matado a mis amores a las orillas del mar.

[16. 01. 078-00-01]

Versión de CUENCA (Cuenca), recitada por Trinidad Sez de unos 17 anos; la aprendió de una vieja.
Recogida por Diego Catalán en marzo de 1947.

Estando el hijo 'el rey conde mañanita de San Juan
dándole agua a su caballo a las orillas del mar.
-Bebe caballito, bebe, bebe con serenidad.-
Mientras el caballo bebe él entona este cantar,
las águilas como volaban se pararon a escuchar;
la reina que todo lo oye desde su palacio real.
-Mira, niña, cómo canta las serenitas del mar.
-No son las sirenas, madre, ni tampoco el serenal
que es el hijo del rey conde que por mí sufriendo está.
-Si por tí sufriendo está cuatro tiros le han de dar
y otros cuatro a su caballo a las orillas del mar.-
La niña que oye eso en casa su tío se vá.
-Ay tío, tío del alma que por mi sufriendo está!

La reina, por ser la reina, la entierran en el altar,
el conde, por ser el conde, tres pasitos más atrás.
En el altar de la reina ha nacido un gran rosal
con un letrero que dice: He muerto por mi mamá.

Nota del colector: -13 Aquí se equivocó repitiendo: si por ti sufriendo está, y luego se corrigió. Falta indudablemente.

Variante: -17 he muerto por mi galán,/he muerto por mi papá.

[16. 01. 261-00-01]

Version de VILLAR DEL SAZ DE ARCAS (p.j. Cuenca, Cuenca), recitada por Josefa Martínez de 22 años.

Recogida por Aurelio Macedonio Espinosa en 1920.

Mañanita, mañanita, mañanita de San Juan,
se paseaba el rey-conde por las orillas del mar.
Echó su caballo al verde y se retiró a cantar.
La reina lo estaba oyendo desde su palacio real.
-Oye, hija, qué bien canta la serena de la mar.
-¡Ay, madre! no es la serena, ni tampoco el serenal,
que es el hijo del rey-conde que por mí penando está.
-Si es el hijo del rey-conde cuatro tiros le han de dar
y otros cuatro a su caballo a las orillas del mar.—
La niña que esto oyó en casa e su tío va.
-¡Ay, tío lo que me pasa no lo puedo remediar!
que han matado a mis amores a las orillas del mar.—
Ya va una, ya van dos, ya lo llevan a enterrar,

redonda

439

lo pasean, lo pasean, por el palacio real.
Se oye una voz espantosa, se pararon a escuchar.
-Tú te vas y yo me quedo, yo me quedo y tú te vas,
no se han de pasar tres días sin que vaya yo detrás.—
Ya va una, ya van dos, ya la niña mala está,
ya van tres y ya van cuatro, ya la llevan a enterrar.
Como era hija de reina la entierran en un altar,
y él, como era hijo de conde, cuatro pasos más atrás.
En la tumba de la niña ha florecido un rosal,
con letras de oro que dicen: "He muerto por mi mamá,
que han matado a mis amores a las orillas del mar".

[16. 01. 122-00-01]

Versión de MARIANA (p.j. Cuenca, Cuenca), recitada por Eladia de Pablo. Recogida por Angeles Gasset en julio-agosto de 1947.

Madrugaba el conde Niño mañanita de San Juan
a dar agua a su caballo a la orillita del mar.
Mientras el caballo bebe él se ponía a cantar,
hasta las aves del cielo se paraban a escuchar.
La reina lo estaba oyendo desde su palacio real.
-¡Válgame Dios, cómo canta la sirena de la mar!
-No es la sirena, madre, ni tampoco el serenal,
que es el hijo del rey conde que por mí muriendo está.-
Y le respondió la reina: -Cuatro tiros le han de dar.-
Y la niña al oir eso en casa su tío va.
-¡Ay, tío lo que me pasa, no lo puedo remediar!
que han matado a mis amores en las orillas del mar.-
Ya se ponen las vecinas, ya se ponen a escuchar.
Se oyó una voz muy de fuerte: -¡Muero por el criminal!-

14(b) [45.05 168-00-02]

Versión de TOLEDO (Toledo).

Recogida por Diego Catalán y Alvaro Galmés en diciembre de 1947.

La reina le estaba oyendo desde su palacio real.
-Oyes, hija mía, oyes, la serenita del mar.
-No mamá, no es la serena ni tampoco el serenal,
que es el hijo del rey conde que a visitarme viene ya.
-Si es el hijo del rey conde cuatro tiros le han de dar,
otros cuatro a su caballo a la orillita del mar.-
Pasan uno, pasan dos, la niña malita está,
pasan tres y pasan cuatro ya la llevan a enterrar.
Por ser hija de la reina la entierran en el altar,
por ser hijo del rey conde cuatro pasos más allá.
Al pie de la sepultura ha amanecido un rosal
con un letrero que dice: Yo muero por mi mamá.

Variante: — 4b que me viene a visitar.

imp

[45. 05. 168-00-02]

Versión de TOLEDO (Toledo).

Recogida por Diego Catalán y Álvaro Galmés en diciembre de ~~1947~~ 1947.

Estaba don Fernandito a la orillita del mar
dando agua a su caballo la mañana de San Juan.
La reina le estaba oyendo desde su palacio real,
-Mira, hija, qué bien canta la serena de la mar.
-Madre, no es la serenita ni lo es, ni lo será,
madre, que es don Fernandito que a mí me viene a buscar,
que quedrá don Fernandito si me vendrá a mí a buscar.
-Si te viene a buscar, hija, le mandaré matar
y a ti, como hija de reina, me entierra en un altar
y a él, como hijo de rey, un poquito más allá.—

[45.04.110-00-01]

M59
447

Fragmento de NAVALCÁN (p.j. Talavera de la Reina, Toledo). Publicado por KURT SCHINDLER, Folk Music and Poetry of Spain and Portugal, New York, 1941, pág. 43, música núm. 904. La letra que publicamos figura como parte de una canción de boda.[1] Grabado de música.

4 Cuando mi caballo bebe mi morena echa un cantar.
-Bebe caballito, bebe, que va serena la mar.-

---

[1] Estos versos (4 y 5) fueron republicados como "texto literario" por Eduardo M. Torner, Lírica Hispánica? Madrid, 1966, pág. 124.

[45.03. 185-00-01]

Fragmento de VILLACAÑAS (p.j. Quintanar de la Orden, Toledo), ant. Lillo,)
recitado por una mujer de unos 35 años.
Recogido por Diego Catalán y Alvaro Galmés en octubre de 1947.

. . . .

-Madre mía, que bien canta la serena de la mar.
-No es la serenita, madre, ni tampoco el serenal,
que es el hijo del rey conde que por mí penando está.
-Si penando por tí está yo lo mandaré matar.-

. . . .

[45. 02. 175-00-01][42.01.113-00-01]

Versión de TURLEQUE (p.j. Orgaz, ant. Lillo, Toledo), cantada y recitada por María de los Angeles Moreno García de unos 30 años. [42.01.113-00401]
Recogida por Samuel G. Armistead e Israel J. Katz en ARBUJUELO (ay. Medinaceli, p.j. Almazán, Soria) el 2 de agosto de 1972.

Una mañana de mayo, mañanita de San Juan,
fui a dar agua a mi caballo a las orillas del mar.
Mientras el caballo bebe Gerineldo echa un cantar
y las aves que l'oyeron se puesieron a escuchar.
La princesa que l'ha oído todo s'ha espavorecido.
-¡Oh! quién canta . . . . .
-No es la serenita, madre, ni tampoco lo será,
es el hijo del visconde que por mí sufriendo está.
-Ese hijo del visconde yo le mandaré matar,
que le peguen cuatro tiros y echen su cuerpo a la mar.-
Ya se oyen los disparos, la reina malita está,
ya se pasan cuatro horas, ya lo llevan a enterrar;
[. . . . .] lo entierran en un altar,
y ella, como hija de conde, cuatro pasos más allá.

449

Y en la tumba de ella ha nacido un rosal
con flores de oro que dicen: He muerto por mi mamá.

Nota de los colectores: Los vv. 1-5 y 8-10 cantados; 6-16 recitados.

[45.02.106-00-01]

Versión de MORA (p. j. Orgaz, Toledo), ~~dicha~~ recitado por una chica.
Recogida por Diego Catalán y Alvaro Galmés en octubre de 1949.

Mientras el caballo bebe una copla voy a echar
para que lo oiga mi novia desde el palacio real.
La reina lo estaba oyendo desde el palacio real.
-Mira, niña, qué bien cantan las sirenas de la mar.
-Madre, no son la sirena que esa tiene otro cantar
que es la voz del conde Olinos que por mí llorando está.
-Si es la voz del conde Olinos cuatro tiros le han de dar, 4 redonda
otros cuatro a su caballo a las orillas del mar.-
La niña que oye eso en casa su tío vá.
-Ay tío, tío querido que malita que malá!
quieren matar a mi amante a las orillas del mar.-
Por ahí pasó el entierro [. . . . . .]
y oyen un grito espantoso se pusieron a escuchar.
--Adiós, amante querido, ya no te vuelvo a ver más,

450

no pasarán cuatro días cuando yo vaya detrás.-
Pasa uno, pasan dos, la niña malita está,
pasan tres y pasan cuatro, la llevan a enterrar;
Y como hija de reyes la llevan en un altar,
y como hijo de rey conde cuatro pasos más atrá.
En la tumba de la niña ha aparecido un rosal
con un letrero que dice: He muerto por mi mamá.
Y la reina que se entera manda segar el rosal
contra mas rosas segaba, más rosas echa el rosal.

M 18
542

[45.02. 087-00-01]

Fragmento de MADRIDEJOS (p.j. Orgaz, ant. Madridejos, Toledo), cantado por Asunción González de 24 años.

Recogido por M. Manrique de Lara.

Grabado de música.

Mañanita de San Juan una mañana temprano
se levanta el conde Niño a dar agua a su caballo.
Mientras el caballo bebe él echaba su cantar,
las palomitas volaban se paraban a escuchar.

. . . . . .